

Capítulo 114

La procesión de Franccec pasó con seguridad por el sector inferior y regresó a los niveles superiores.

Al entrar en los terrenos de la Guardia Imperial, la tensión entre la gente se disipó. Al llegar, la procesión se disolvía según la unidad y la afiliación.

"Su Alteza, por aquí."

Iskan se acercó con dos guardias imperiales para escoltar a Franccec.

La Guardia Imperial y yo nos movimos con Franccec hacia el aeródromo. En el aeródromo esperaba el avión privado de Franccec: un lujoso vehículo aéreo de seis plazas.

"Hoy os he hecho pasar por mucho de muchas maneras."

Franccec, que iba delante, se giró para mirarnos mientras hablaba.

"Simplemente estamos cumpliendo con nuestro deber asignado."

respondió Iskan educadamente.

"Debido a las circunstancias, no tuve más remedio que cambiar el horario abruptamente. No quería conocer a gente preparada—quería enfrentarme a





la gente real del sector bajo. Por mi terquedad, hoy debieron derramarse mucha sangre."

Así que, al menos, era consciente de eso. Su cambio de planes había causado muertes innecesarias.

"Tu discurso fue excelente. Tienes el poder de conmover el corazón de la gente. Ahora, ¿te acompañamos al Palacio Imperial...?"

Iskan se acercó para subir al vehículo aéreo de Francec con él.

"No, está bien. Me gustaría ir solo a partir de aquí."

Cuando se abrió la puerta del vehículo aéreo, los pasos de abordaje se extendieron. Francec puso un pie en los escalones y habló.

"Escoltaros al Palacio Imperial es nuestro deber."

"Esto es un asunto personal mío. Si insistes... entonces solo llevaré a Lukaus Custoria conmigo."

Francec cedió un poco. Ni siquiera Iskan pudo imponer su argumento a costa de infringir los asuntos privados del Príncipe Heredero.

La mirada de Iskan se posó brevemente en mí antes de volver a Francec.

"Entendido."





A regañadientes, Iskan asintió. Solo Francec y yo subimos al vehículo aéreo carmesí.

Chiiik.

La puerta del vehículo se selló con un sello.

Golpe.

Francec se dejó caer en su asiento y desabrochó el primer botón de su abrigo. Un suspiro cansado escapó de sus labios.

Me quité el casco sofocante y solté un breve suspiro.

Crujido.

Francec abrió la mini-nevera instalada junto a su asiento y sacó una botella de alcohol y un vaso.

"¿Quieres una copa?"

"Estoy de servicio."

Me quedé de pie mientras respondía, sin siquiera considerar sentarme.





"Qué rígido. Este es un vino elaborado a partir de una variedad de uva original de la Tierra. ¿Sabes lo que significa eso? Significa que acabas de perder una oportunidad increíble."

Francec sirvió el vino en su copa mientras hablaba. El líquido rojo intenso giró, liberando un aroma distintivo en la cabina.

Bzzzz.

El vehículo aéreo se elevó lentamente del suelo.

"¿Hay alguna razón por la que no trajiste a Iskan y a los otros Guardias Imperiales?"

Pregunté sin rodeos.

Francec giró el líquido rojo en su vaso, haciéndolo girar en círculos. Golpeó el extremo del reposabrazos con los dedos.

"Me estás cuestionando de forma bastante agresiva. ¿Hace falta que te lo recuerde? Soy el Príncipe Heredero."

"Eso es porque hoy me has hecho daño de muchas maneras. Hiciste comentarios anti-nobles mientras me usabas como símbolo. Y ahora, en Akbarán, no queda nadie que no sepa quién soy. Por eso, mis posibilidades de morir se han disparado."

"... Hmm, entonces supongo que hay algo más por lo que debería disculparme. Esta noche, nos van a atacar. Por eso dejé atrás a Iskan. Ah, el vino se está abriendo bien."





Franccec dio un sorbo a su bebida, sorprendentemente tranquilo para alguien que afirmaba que iba a ser emboscado.

Un recuerdo surgió en mi mente: la vez que viajé en un vehículo aéreo con Hemillas. En aquel entonces nos atacaron terroristas.

'Hemillas estaba igual de sereno. Porque formaba parte de su plan.'

Esto no sería diferente. Cuando terminé mi hilo de pensamiento, hablé.

"Tú mismo lo has montado."

"Puedo decírtelo, como mi Supervisor, pero no podría decir lo mismo de Iskan o de la Guardia Imperial."

"¿Esto es para purgar a un noble en particular?"

Franccec se limpió el vino de la comisura de la boca con el pulgar y sonrió con suficiencia.

"No planeo eliminar a nadie todavía. Solo necesito avivar el resentimiento hacia los nobles entre los ciudadanos de clase baja. Un príncipe heredero que hacía comentarios anti-nobles... y luego fue atacado esa misma noche. Ese es el escenario."

Emperador Yuri Accretia. Príncipe heredero Franccec. Y Iván.





Los tres miembros de la familia imperial que había conocido hasta ahora tenían objetivos diferentes, pero todos compartían un objetivo común.

'Fortalecimiento de la autoridad imperial.'

Para gobernar el imperio como consideraran, mantenían constantemente a raya a la nobleza y, cuando era necesario, incluso llevaban a cabo purgas.

"Planeáis usar a los nobles como sacrificio para uniros y ganar el apoyo del sector inferior. ¿Pero estás dispuesto a hacerte enemigos de toda la nobleza?"

"Lukaus Custoria, la familia imperial no está monopolizando los intereses que ha dejado el reducido número de nobles. Hay otros nobles a quienes se les ha prometido una parte."

No todos los nobles eran iguales, al parecer. Entrecerré ligeramente los ojos.

'Así que Custoria no es una familia elegida por la casa imperial.'

Las familias nobles a las que no se les concedió el poder ni el derecho a existir por parte de la familia imperial perecieron o declinaron.

"Y la parte más importante del escenario de hoy es que arriesgas tu vida para salvarme."

"'Un Irregular del sector inferior salva al Príncipe Heredero.' Jaja, qué dramático."





"Ja, ja, verte con esa mueca me tranquiliza. Tal y como dijiste, se completará una historia magnífica. ¿No te lo dije? Te haré el símbolo de mi reinado. Así es como se hacen los héroes."

Fruncí el ceño y crucé los brazos.

"¿Cómo se desarrollará el escenario del asalto? Lo revisaré yo mismo."

"No iré directamente al palacio imperial. He preparado un amante para hoy. Una joven encantadora de la rama más baja de la familia Itanori."

Franccec tocó el reposabrazos y mostró un holograma. El rostro de una mujer de la familia Itanori apareció en forma holográfica.

"Pero debe haber una razón para que se descubra la ubicación de Su Alteza."

Incluso el vehículo aéreo en el que viajábamos cambiaba constantemente de color y apariencia para evitar ser rastreado.

"Por eso elegí a esta joven. Es vanidosa y tiene la lengua muy suelta. Seguro que estaba presumiendo de que salía conmigo. Incluso le dije hace una semana que la visitaría justo después de la procesión callejera de hoy. Es la causa perfecta para que mis movimientos se hayan filtrado."

Franccec era un hombre excepcional. Incluso era hábil en intrigas y conspiraciones. Por eso ni siquiera podía imaginar que acabarían desechándose de él. Después de todo, no había razón para que no se convirtiera en emperador.





"Eso suena plausible. Excelente. Gracias a Su Alteza, mi espada saboreará la sangre hoy. Siempre somos personas como yo las que se manchan y se mudan."

"Te vuelves especialmente elocuente cuando te burlas. Critícame todo lo que quieras. Pero esto no es por beneficio personal; Es para el Imperio. Mientras nos establecíamos en el Planeta Novus, el poder de la nobleza creció en exceso. Ahora que la expansión del imperio ha terminado y hemos entrado en un periodo de estabilidad, debe ser frenado."

Mis labios hormiguearon.

'¿Sabe Franccec que la familia Custoria está en la lista de purga del emperador?'

Franccec no era un simple príncipe heredero títere. Sin embargo, no tuve la sensación de que realmente viera la profundidad de todo. Simplemente pensaba y actuaba de acuerdo con los principios ortodoxos de la realeza.

'Franccec no tiene la misma sensación pegajosa y persistente que el emperador o Iván. Le faltan tanto codicia como malicia.'

Entrecerré los ojos. Mi respiración se alargó a medida que mis pensamientos se profundizaban.

'Si quiero preservar a la familia Custoria, no debo ponerme del lado de Franccec. Comparado con el emperador o Iván, este hombre es débil.'





En el momento en que Francec comprendiera la malicia que le rodeaba, no la soportaría—se desesperaría.

"Luka, los atacantes serán asesinos profesionales. Hay bastantes personas en este mundo que se ganan la vida matándose. Como has dominado Akies Victima, deberías poder manejarlos sin mucho problema. Y no los capturéis vivos—mátalos y destruid sus cabezas."

"Hmm, por muy obsesionado con el dinero que pueda ser un asesino, no aceptaría una comisión para asesinar a un miembro de la familia imperial. Normalmente, el objetivo sería la joven de la familia Itanori. Y el cliente sería Su Alteza."

Francec me señaló con la mano que sujetaba su vaso y asintió levemente con la barbilla.

"Correcto, capataz."

* * *

El vehículo aéreo que transportaba a Francec y a mí se acercó a un edificio en una zona residencial de alto nivel. Mientras seguíamos las líneas guía en el panel de instrumentos hasta la planta 72, la pared exterior se deslizó abierta, revelando un hangar interno para el aterrizaje.

Zumbido.

En cuanto el vehículo aéreo tocó tierra, el muro se cerró de nuevo. La luz se filtraba en el hangar tenuemente iluminado.

"Ah, ya estamos aquí."



Francec, que había cerrado los ojos un instante, los abrió de nuevo. Debía de estar bastante agotado.

¡Golpe!

En el momento en que Francec bajó del vehículo aéreo, la puerta que daba al interior de la residencia se abrió.

"¡Su Alteza! Vi tu discurso hoy. ¡Fue realmente, realmente conmovedor! Eras tan digno... ¡Ah, ah, e-espera un momento!"

La mujer de la familia Itanori había estado corriendo hacia Francec pero de repente salió corriendo apresuradamente.

'¿Eso siquiera se considera ropa?'

Observé la figura alejada de la mujer. Llevaba un vestido tan transparente y fluido que dejaba poco a la imaginación. Incluso su ropa interior era atrevida y extravagante.

"¿N-no ibas a venir solo?"

La mujer asomó la cabeza desde detrás de la puerta, mostrando solo su rostro.

"Insistieron en que tuviera al menos un guardaespaldas. Después de todo, hoy había un evento. Tuve que venir directamente aquí, así que no había otra opción."



"¡E-estoy tan avergonzado que podría morir! ¡E-eso era solo para Su Alteza!"

La mujer cerró los ojos con fuerza, el rostro sonrojado.

"Mis disculpas. Esto es—"

Antes de que Franccec pudiera terminar de presentarme, la mujer me señaló con un dedo acusador—atreviéndose a interrumpir al príncipe heredero.

"¡Ah! ¡Te vi en la retransmisión del desfile! Eres Lukaus Custoria, ¿verdad? Soy Ren Itanori, Su Alteza Franccec... mujer."

Ren Itanori pareció dudar sobre cómo referirse a sí misma al final.

"Sí, hoy estoy a cargo de la seguridad personal de Su Alteza."

Puse una mano en el pecho e hice una leve reverencia.

"¡Vaya! ¿Sabes que toda la red está en un caos por tu culpa? Incluso hay gente que va a por tu sangre..."

"Ren, Ren, Ren. Tu inocencia es realmente adorable, pero dejémoslo aquí."

Franccec se acercó y abrazó suavemente a Ren.





"Venga ya. Hay alguien más aquí..."

La cara de Ren se puso muy roja. Se enroscó el pelo entre los dedos y bajó la mirada al suelo.

Pasamos por el garaje y entramos en la casa. No parecía un lugar en el que se viviera regularmente—no había rastro de vida diaria. Revisé cada habitación antes de asentir hacia Francec.

"Luka, quédate en el salón. Pasaré tiempo con Ren."

Francec levantó a Ren en brazos mientras hablaba. Ren rodeó su cuello con los brazos, plantando besos en su mejilla sin pausa.

"¡Señor guardaespaldas, nada de mirar!"

bromeó Ren al entrar en la habitación. Una risa, tan brillante como flores en flor, llenó el aire por un momento antes de que la puerta se cerrara tras ellos.

'... Giselle.'

Ridículamente, pensé en Giselle. Ren y Giselle no se parecían en nada. Pero verlas me recordó a ella.

Crack.

Mordí mi uña, obligándome a concentrarme.





'Tienes un trabajo que hacer, Luka. Aparta las distracciones.'

Como ya sabía del ataque de antemano, prepararme para él no fue difícil.

Además, iba completamente armado. Ruina estaba en mi abrigo, Crucis se sentaba firmemente a mi cintura y Graken Vuth descansaba a mi otro lado.

Swish, swish.

Hice girar a Graken Vuth en mi palma. Una daga blanca. La hoja danzaba entre mis manos derecha e izquierda con delicada precisión.

Ni una sola vez la hoja acrobática rozó mi piel. Como un truco de ilusión, Graken Vuth se deslizó sin esfuerzo entre mis dedos, ganando impulso.

La lancé detrás de mi espalda y la dejé caer hacia mi cara.

iZumbido!

Graken Vuth giró rápidamente en el aire, cayendo directamente hacia mis ojos.

Buzz.

Aumenté mi concentración. Los objetos que los rodeaban parecían haberse congelado momentáneamente en su lugar. Graken Vuth giró en el aire en cámara lenta.





Cuanto más alargaba el tiempo, más caliente ardía mi cerebro, como si estuviera en llamas. Era mejor no pasarse—solo lo suficiente para calentar bien.

¡Click!

Atrapé la hoja de Graken Vuth entre dos dedos. El mango, aún girando, se deslizó naturalmente en mi agarre.

A pesar de la larga serie de acontecimientos de hoy, mi sistema nervioso estaba en excelente estado. Aunque hubiera una pelea, estaría bien.

Honestamente, a menos que el enemigo fuera un guardia imperial de élite, estaba seguro de que podría enfrentarme a cualquiera.

"Hmm."

La casa estaba bastante bien insonorizada. Sin embargo, con mi oído, aún podía captar los sonidos de la habitación interior.

'No poder oír sería un problema mayor.'

Al fin y al cabo, esto era un equipo de seguridad. Si detectaba algo inusual dentro, tenía que entrar inmediatamente.

... Dicho esto, fue bastante impresionante. Ya habían pasado más de dos horas.

Crujido.



Un ruido.

A diferencia de los sonidos intensos de antes, este era frío, oscuro y distinto.

Giré la mirada en silencio hacia la oscuridad. Las sombras vacilaron. Mirando de cerca, pude ver el contorno de una persona.

"Ja."

Solté una risa baja.

Los tan esperados intrusos habían llegado—tan ansiosos como los amantes.

Era el tipo de pensamiento que solo el peor tipo de ser humano tendría. Pero no podía negarlo: esta era una oportunidad para liberar mi frustración y estrés acumulados.

Sí, de verdad que fui un pedazo de mierda.

